

ra que puedas anunciar dignamente y como conviene su Santo Evangelio.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amen.

El día siguiente al de la Preparacion, los principes de los sacerdotes y los fariseos fueron juntos a Pilato, á decirle: Señor, nos hemos acordado de que aquel impostor dijo aun viviendo: Resucitaré despues de tres días. Manda, pues, que guarden el sepulcro hasta el día tercero; no sea que vengan sus discípulos y le roben, y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos; y sea el último engaño peor que el primero. Dijoles Pilato: Guardas teneis vosotros, id guardadle como sabeis. Ellos, pues, fueron, y para asegurar el sepulcro sellaron la piedra y pusieron guardias.

Despues, puesto en medio del altar dice el simbolo siguiente:

ut dignè, ac competènter annúnties Evangelium suum.

In nómine Patris, et Filii et Spíritus Sancti.

Amen.

Alterâ autem die, quæ est post Pasceënven, convenérunt principes sacerdotum et Pharisei ad Pilátum, dicèntes: Dómine, recordáti sumus, quia seductor ille dixit adhuc vivens: Post tres dies resúrgam. Jube ergò custodiri sepúlchrum usquè in diem tértium: ne fortè véniant discipuli ejus, et furéntur eum, et dicant plebi: Surrexít à mortuis: et erit novíssimus error peior prióre. Ait illis Pilátus: Habéti custódiam; ite, custodíte sicut scíti. Illi autem abeúntes, muniérunt sepúlchrum, signántes lapidem, cum custódiibus.

Credo in unum Deum, Patrem omnipotentem, factórem cœli et terræ, visibílium omnium et invisibílium: et in unum Dóminum Jesum Christum, Fílium Dei unigénitum: et ex Patre nátum ante ómnia sæcula: Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero; génitum, non factum, consubstántialem Patri; per quem ómnia facta sunt: qui propter nos hómines et propter nostram salutem descendit de cœlis; et incarnátus est de Spíritu Sancto ex Mariâ Virgine, et homo factus est. *(Hic genu flectitur.)*

Crucifixus etiam pro nobis, sub Pontio Piláto, passus et sepúltus est. Et resurrexít tertíâ die secúndum Scriptúras: et ascendit in cœlum, sedet ad dexteram Patris: et iterum venturus est

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Criador del cielo y la tierra, de todas las cosas visibles é invisibles: y en un solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios; que nació del Padre antes de todos los siglos, Dios de Dios, luz de luz, verdadero Dios de Dios verdadero, que no ha sido criado, sino engendrado, que es una misma sustancia con el Padre, y por quien todas las cosas han sido hechas; que bajó de los Cielos por nosotros y por nuestra salud; y *encarnó por el Espíritu Santo en las puras entrañas de la Virgen María: y se hizo hombre. (Arrodillase.)*

Que ha sido tambien crucificado por nosotros, y bajo el poder de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Que resucitó al tercer día segun estaba anunciado en las Santas Escrituras; que subió á los Cielos, y está sentado

á la derecha de Dios Padre: que vendrá de nuevo lleno de gloria á juzgar á los vivos y á los muertos; y cuyo reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo tambien Dios y Señor, que nos da la vida; que procede del Padre y del Hijo; que es adorado y glorificado juntamente con el Padre y el Hijo: que nos ha hablado por los Profetas. Creo que la Iglesia es una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso que hay un solo bautismo que perdona todos los pecados; espero la resurrección de los muertos, y otra vida que ha de haber despues de esta. Esta es la verdad; así lo creo y lo confieso.

Asi sea.

El Sacerdote besa el altar, y vuelto al pueblo, dice:

ÿ. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

OFERTORIO.

Al oprobio y á la mi-

cum glóriâ judicâre vivos et mórtuos; cujus régni non erit finis. Et in Spíritum Sanctum Dóminum et vivificantem; qui ex Patre Filioque procedit; qui cum Patre et Filio simul adorátur et conglóricatur; qui locútus est per Prophétas. Et unam, sanctam, Cathólicam et Apostólicam Ecclésiám. Confiteor unum baptísma in remissionem peccatórum; et expécto resurrectionem mortuórum, et vitam ventúri sæculi.

Amen.

ÿ. Dóminus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

OFFERTORIUM.

Impropérium expec-

tavit cor meum, et miseriam: et sustinui qui simul mecum contristarétur, et non fuit: consolántem me quæsi, et non invéni: et dedérunt in escam meam fel, et in siti meâ potavérunt me acéto.

seria estuvo expuesto mi corazon: y esperé quien de mí se compadeciese, y no le hubo: busqué quien me consolara, y no le hallé; y me pusieron hiel en mi comida, y en mi sed me hicieron beber vinagre.

El Sacerdote ofrece la hostia que le da el Diacono.

Suscipe, sanete Pater omnipotens, æterne Deus, hanc immaculatam hostiam, quam ego, indignus fámulus tuus, offéro tibi Deo meo vivo et vero, pro innumerabilibus peccatis, et offensionibus et negligentiis meis, et pro ómnibus circumstantibus; sed et pro ómnibus fidelibus Christianis vivis atque defúntis, ut mihi et illis próficiat ad salutem in vitam ætérnam.

Amen.

Recibid, ¡oh Padre santo, omnipotente eterno Dios! esta hostia sin mancha, que yo, el mas indigno siervo vuestro, ofrezco á vos que sois mi Dios vivo y verdadero, por mis innumerables pecados, ofensas y omisiones, por todos los que están presentes; y por todos los fieles Cristianos vivos y difuntos; para que á mi y á ellos nos aproveche y sea salud para la vida eterna.

Amen.

El Sacerdote bendiciendo el vino y agua, dice:

¡Oh Dios! que por un milagro de vuestro poder criasteis al hombre en el mas noble estado, y que por una maravilla todavia mas grande, le habeis restablecido en dignidad, concedednos, por el misterio de esta agua y de este vino, que algun dia tengamos parte y seamos participantes de la divinidad de aquel que se dignó vestir nuestra humana naturaleza, Jesucristo vuestro hijo y nuestro Señor, que con vos vive y reina en unidad del Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos.

Asi sea.

El Sacerdote ofrece el caliz, y dice:

Señor, os ofrecemos el caliz de la salud, suplicando vuestra clemencia, para que sea presentado y suba en olor de suavidad ante el acatamiento de vuestra divina Magestad, por nuestra salud y la de todo el mundo.

Asi sea.

Deus, qui humanae substantiae dignitatem mirabiliter condidisti et mirabilius reformasti, da nobis, per huius aquae et vini mysterium, ejus divinitatis esse consortes, qui humanitatis nostrae fieri dignatus est particeps, Jesus Christus Filius tuus, Dominus noster; Qui tecum vivit, et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia saecula saeculorum.

Amen.

Offérimus tibi, Domine, cálicem salutáris, tuam deprecántes cleméntiam, ut in conspéctu divinæ Majestátis tuæ, pro nostrá et totius mundi salutem, cum odore suavitátis ascéndat.

Amen.

Despues, inclinado delante del altar, dice:

In spiritu humilitatis, et in ánimo contrito suscipiamur à te, Domine; et sic fiat sacrificium nostrum in conspéctu tuo hódie, ut placeat tibi, Domine Deus.

Nosotros nos presentamos delante de vos, ¡oh Señor! con un espíritu humillado y un corazón contrito: recibidnos, Dios y Señor, aceptad nuestro sacrificio, y haced que de tal modo se presente ante vos, que os sea agradable.

Bendiciendo el pan y el vino que ha ofrecido, dice:

Veni, Sanctificátor omnipotens, aterne Deus; et benedic hoc sacrificium tuo sancto nómini præparátum.

Venid, Dios eterno, Sanctificador omnipotente, y bendecid este sacrificio preparado para gloria de vuestro santísimo nombre.

Bendice el incienso.

D. Benedic, Pater reverénde.

Diácono. Bendice, Padre reverendo.

S. Per intercessiónem beati Michaélis Archángeli stantis à dextris altáris incénsi, et omnium electórum suórum, dignétur Dominus incensum istud benedícere, et in odórem suavitátis accipere. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

S. Por la intercesion del bienaventurado San Miguel Arcángel que está á la diestra del altar del incienso, y de todos sus escogidos, se digne el Señor bendecir este incienso, y recibirle como humo de olor agradable. Por nuestro Señor Jesucristo. Asi sea.

Inciensa la ofrenda.

Señor, este incienso que has bendecido suba hasta tí, y descienda sobre nosotros tu misericordia.

Incensum istud à te benedictum ascéndat ad te, Dómine : et descéndat super nos misericórdia tua.

Inciensa el altar.

Señor, suba mi oracion hasta tu presencia como el humo del incienso : la elevacion de mis manos *te sea agradable* como el sacrificio vespertino. Señor, pon una guarda á mi boca, y una puerta que cierre mis labios, para que mi corazon no se desmande en palabras de malicia por buscar excusas á mis pecados.

Dirigátur, Dómine, orátio mea, sicut incensum, in conspéctu tuo : elevátio manuum meárum sacrificium vespértinum. Pone, Dómine custódiám ori meo, et óstium circumstántia labiis meis : ut non declinet cor meum in verba malitiæ, ad excusándas excusatiónes in peccatis.

Entrega al Diácono el incensario.

El Señor encienda en nosotros el fuego de su amor, y la llama de su eterna caridad.

Asi sea.

Al lado de la Epistola, lava sus manos, y dice :

Lavaré mis manos con los que son inocentes, y

Accéndat in nobis Dóminus ignem sui amóris, et flammam aetérnæ charitátis.

Amen.

Lavábo inter innocéntes manus meas, et

circumdábo altáre tuum, Dómine,

Ut aúdiam vócem laudis, et enarrem univérsa mirabilia tua.

Dómine, diléxi decórem domûs tuæ, et locum habitátionis glóriæ tuæ.

Ne pérdas cum impiis, Deus, ánimam meam, et cum viris aánguinum vitam meam.

In quórum máribus iniquitátes sunt : dextera eórum repleta est munéribus.

Ego autem in innocentia meá ingrèssus sum : rédime me, et miserére mei.

Pes meus stelit in dirécto : in ecclésiis benedicam te, Dómine.

El Sacerdote volviendo al medio del áltar, inclinado un poco, continúa diciendo :

Súscipe, Sancta Trinitas, hanc oblatiõnem,

rodearé vuestro altar, ¡oh Señor!

A fin de oír la voz de vuestras alabanzas, y contar todas vuestras maravillas.

Señor, yo he amado la hermosura de vuestra casa y el lugar donde reside vuestra gloria.

Y así no perdais, ¡oh Dios mio! mi alma con los impíos, y mi vida con los hombres sanguinarios.

Que tienen llenas sus manos de injusticias y maldades, y su derecha colmada de presentes.

Pero á mí, que he caminado por las sendas de la inocencia, libradme, y usad conmigo de vuestra misericordia.

Mi pie ha permanecido firme en los taminos rectos; yo os bendeciré en la congregacion de los fieles.

Recibid, ¡oh Trinidad Santa! esta oblacion que

os ofrecemos en memoria de la Pasion, de la Resurreccion y de la Ascension de N. S. Jesucristo; y en honor de la bienaventurada siempre Virgen Maria, de san Juan Bautista, de los santos Apóstoles san Pedro y san Pablo, de estos y todos los demás Santos, para que á ellos les sirva de honor y á nosotros de salud; y tambien para que se dignen rogar por nosotros en los cielos todos aquellos cuya memoria renovamos en la tierra. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Asi sea.

El Sacerdote besa el altar, se vuelve al pueblo, y dice:

Rogad, hermanos míos, para que mi sacrificio, que lo es tambien vuestro, sea agradable á Dios Padre todopoderoso.

Responden los Ministros:

El Señor reciba el sacrificio que tú le ofreces,

quam tibi offerimus, ob memoriam Passionis, Resurrectionis, et Ascensionis Jesu Christi Domini nostri; et in honorem beate Mariæ semper virginis, et beati Joannis Baptistæ, et Sanctorum Apostolorum Petri et Pauli, et istorum, et omnium Sanctorum; ut illis proficiat ad honorem, nobis autem ad salutem; et illi pro nobis intercedere dignentur in cælis, quorum memoriam agimus in terris. Per eundem Christum Dominum nostrum.

Amen.

Orate, fratres, ut meum ac vestrum sacrificium acceptabile fiat apud Deum patrem omnipotentem.

Suscipiat Dominus sacrificium de manibus

tuis, ad laudem et gloriam nominis sui, ad utilitatem quoque nostram, totiusque Ecclesie sue sanctæ.

para gloria y alabanza de su santo nombre, para nuestra particular utilidad, y por el bien de toda su santa Iglesia.

El Sacerdote responde en voz baja: Amen; despues en la misma voz dice la

SECRETA.

Concede, quæsumus, Domine, ut oculis tuæ Majestatis munus obtatum, et gratiam nobis devotionis obtineat, et effectum beate perennitatis acquirat. Per Dominum nostrum.

Per omnia sæcula sæculorum.

R. Amen.

ÿ. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

ÿ. Sursùm corda.

R. Habemus ad Dominum.

ORACION SECRETA.

Concedenos, Señor, como te lo rogamos, que este don ofrecido á los ojos de tu Magestad nos alcance la gracia de la devocion, y nos merezca la posesion de una dichosa eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

PREFACIO.

Por todos los siglos de los siglos.

R. Asi sea.

ÿ. El Señor con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

ÿ. Levantad los corazones.

R. Los tenemos hácia el Señor.

V. Demos gracias al Señor Dios nuestro.

R. Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo, debido y saludable, que te demos gracias en todo tiempo y lugar, ¡oh Señor santo! padre omnipotente, eterno Dios, que estableciste la salvación del género humano en el árbol de la Cruz, para que de donde se había originado la muerte, de allí naciese la vida, y el que en un árbol venció, en otro árbol fuese vencido por Cristo Señor nuestro. Por el cual alaban á tu Magestad los ángeles, la adoran las dominaciones, tiemblan las potestades: los cielos y las virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines la celebran con mutua alegría. Y nosotros te rogamos admitas nuestras voces en dadas á las tuyas, diciendo en humilde confesion:

Santo, Santo, Santo,

V. Grátias agámus Dómino Deo nostro.

R. Dignum et justum est.

Verè dignum et justum est, æquum et salutàre, nos tibi semper et ubique grátias agere: Dómine sancte, Pater omnipotens, ætérne Deus. Qui salutem humáni genéris in ligno Crucis constituisti: ut undè mors oriendátur, indè vita resúgeret: et qui in ligno vincébat, in ligno quod vincerétur: per Christum Dóminum nostrum. Per quem Majestátem tuam laudant Angeli, adorant Dominatiónes, tremunt Potestátes. Cæli, cælorúmque Virtútes, ac beatá Seraphim, sociá exultatióne celebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admitti júbeas deprecámur, súpplici confesione dicétes:

Sanctus, Sanctus,

Sanctus, Dóminus Deus Sábaoth Pleni sunt cæli et terra glóriá tuá. Hosánna in excélsis. Benedictus qui venit in nómine Dómini. Hosánna in excélsis.

CANON MISSÆ.

Te igitur, clementíssime Pater, per Jesum Christum Filium tuum, Dóminum nostrum, supplices rogámus ac petimus uti accépta hábeas, et benedícas hæc † dona, hæc † munera, hæc † sancta sacrificia illibata, in primis quæ tibi offérimus pro Ecclésiá tuá Sanctá Cathólicá, quam pacificare, custodire, adúnare, et régere digneris toto orbe terrárum, uná cum fámulo tuo Papá nostro N., et Antístite nostro N., et Rege nostro N., et ómnibus orthódoxis, atque Cathólicæ et Apostólicæ fidei cultóribus.

Señor Dios de los ejércitos. Los cielos y la tierra están llenos de tu gloria. Salud y gloria en las alturas. Bendito el que viene en nombre del Señor. Salud y gloria en las alturas.

EL CANON DE LA MISA.

Os suplicamos rendidamente, Padre clementísimo, y os pedimos por medio de Jesucristo, vuestro Hijo, y Señor nuestro, que os sean agradables y echéis vuestra bendición sobre estos dones, estos presentes y estos santos sacrificios sin mancha, los cuales os ofrecemos en primer lugar por nuestra Santa Iglesia Católica, para que os digneis darla la paz, guardarla, mantenerla en la union, y gobernarla en toda la tierra juntamente con vuestro siervo, Papa nuestro, N., Prelado N., nuestro Rey N., y todos los demás que profesan vuestra Santa fe Católica y Apostólica.

Memoria de los vivos.

Acordaos, Señor, de vuestros siervos, y de vuestras siervas NN.

Y de todos los que asisten á este sacrificio, cuya fe y devocion os es conocida, por quienes os ofrecemos ó que os ofrecen este sacrificio de alabanza, por ellos, y por todos los suyos, por la redencion de sus almas, por la esperanza de su salvacion y de su conservacion, y que dirigen sus votos á vos que sois Dios eterno, vivo y verdadero.

Comunicando y venerando la memoria, en primer lugar de la gloriosa siempre virgen María, Madre de Jesucristo nuestro Dios y Señor, y tambien de vuestros bienaventurados Apóstoles y Mártires Pedro y Pablo, Andrés, Santiago, Juan, Tomás, Jacobo, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simon y Tadeo, Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio,

Memento, Dñmine, famulorum, famularumque tuarum NN.

Et omnium circumstantium, quorum tibi fides cognita est, et nota devotio, pro quibus tibi offerimus; vel qui tibi offerunt hoc sacrificium laudis, pro se suisque omnibus, pro redemptione animarum suarum, pro spe salutis et incolumitatis suae, tibi que reddunt vota sua aeterno Deo vivo et vero.

Communicantes, et memoriam venerantes, in primis gloriose semper virginis Mariae, Genitricis Dei, et Domini nostri Jesu Christi; sed et beatorum Apostolorum, ac Martyrum tuorum Petri et Pauli, Andreae, Jacobi, Joannis, Thomae, Jacobi, Philippi, Bartholomaei, Matthaei, Simonis et Thaddaei.

Lini, Cleti, Clementis, Sixti, Cornelii, Cypriani, Laurentii, Chrysogoni, Joannis et Pauli, Cosmae et Damiani, et omnium Sanctorum tuorum; quorum meritis precibusque concedas, ut in omnibus protectionis tuae muniamur auxilio; Per eundem Christum Dominum nostrum.

Amen.

Cipriano, Lorenzo, Crisogono, Juan y Pablo, Cosme y Damian y de todos los demás Santos vuestros, por cuyos méritos y ruegos nos concedais, si os agrada, que en todas las cosas tengamos el auxilio de vuestra proteccion. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Asi sea.

El Sacerdote, poniendo las manos sobre la hostia y el caliz, sigue diciendo:

Hanc igitur oblationem servitutis nostrae, sed et cunctae familiae tuae, quaesumus, Domine, ut placatus accipias, diesque nostros in tua pace disponas, atque ab aeterna damnatione nos eripi, et in electorum tuorum jubeas grege numerari; Per Christum Dominum nostrum.

Amen.

Os rogamos, ¡oh Dios y Señor! que os digneis recibir misericordiosamente esta ofrenda de nuestra servidumbre, que lo es tambien de toda vuestra familia, que hagais gozemos de vuestra paz durante nuestros dias: y que, siendo preservados de la condenacion eterna, seamos contados en el número de vuestros escogidos. Por Cristo, nuestro Señor.

Asi sea.

Os suplicamos, ¡oh Dios! os dignéis hacer que en todo sea bendita, aprobada, válida, razonable y agradable á vos esta ofrenda, de suerte que para nosotros, para nuestro bien y salud eterna, este pan y este vino sean convertidos en el verdadero Cuerpo y Sangre de nuestro Hijo, nuestro Señor Jesucristo :

Tomando la hostia, dice :

El cual en el dia antes de su pasion; tomando el pan en sus santas y venerables manos, levantando sus ojos al cielo, á vos, Dios, su Padre todopoderoso, dándoos gracias, lo bendijo, partió, y dió á sus discípulos, diciéndoles : Tomad y comed todos de él :

PORQUE ESTE ES MI CUERPO.

Aquí, el Sacerdote, despues de haber adorado de rodillas el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo,

Quam oblationem tu, Deus, in ómnibus, quæsumus, bene † dictam, adscrip † tam, ra † tam, rationabilem, acceptabilemque facere dignéris, ut nobis Cor † pus et San † guis fiat dilectissimi Filii tui, Dómini nostri Jesu Christi :

Qui pridè quàm paterétur, accipiens panem in sanctas ac venerábiles manus suas, et eleváti oculis in cælum, ad te Deum Patrem suum omnipotentem, tibi grátias agens, bene † dixit, frengit, deditque discipulis suis dicens : Accipite, et mánducate ex hoc omnes :

HOC EST ENIM CORPUS MEUM.

le levanta en alto para que el pueblo le vea y adore; y poniéndole sobre el altar, toma el caliz diciendo :

Símil modò, postquam cænatum est, accipiens et hunc præclarum Cálicem in sanctas ac venerábiles manus suas, item tibi grátias ágens, bene † dixit, deditque discipulis suis dicens : Accipite, et bibite ex eo ómnes :

Hic est enim cáliz sanguinis mei, novi et æterni testaméti, mystérium fidei : qui pro vobis, et pro multis effundétur in remissionem peccatórum.

El Sacerdote levanta el caliz como lo hizo con la hostia, y poniéndolo sobre el altar, continúa diciendo :

Hæc quotiescumque feceritis, in mei memoriám faciétis.

Undè et memóres, Dómine, nos sérví tui, sed et plebs tua sancta ejusdem Christi Filii tui Dómini nostri Jesu Christi, tam beátæ Pas-

Del mismo modo despues de haber cenado, tomando este Caliz excelente en sus santas y venerables manos, dándoos igualmente gracias lo bendijo y dió á sus discípulos diciéndoles : Tomad y bebed todos de él :

Porque este es el caliz de mi sangre, del nuevo y eterno testamento : misterio de fe, que será derramada por vosotros y por muchos, por el perdon de los pecados.

Cuantas veces hiciéreis esto, lo hareis en memoria mia.

Y por lo mismo, ¡oh Señor! nosotros, vuestros siervos, y con nosotros vuestro pueblo santo, en memoria de la bienaventurada Pasion del mismo

Jesucristo, vuestro Hijo, nuestro Señor, y de su Resurreccion de entre los muertos, como tambien de su gloriosa Ascension á los cielos, ofrecemos á vuestra incorporable Magestad, de los dones que nos habeis dado, esta hostia santa, esta hostia sin mancha, el pan sagrado de la vida eterna y el caliz de la salud perpetua.

Cuyos dones, si os agrada, dignaos recibir, y mirar con semblante dulce y propicio, y aceptarlos tan agradable y benignamente, como recibisteis los dones del justo Abel vuestro siervo, y el sacrificio de vuestro patriarca Abraham, y el santo sacrificio y hostia sin mancha que os ofreció vuestro grande Sacerdote Melchisedech.

Os rogamos humildemente, Dios todopoderoso, mandeis que estas cosas sean llevadas por las manos de vuestro Santo Angel á vuestro altar sublime, ante la presencia

siónis, nec non et ab inferis Resurrecciónis, sed et in cœlis gloriosæ Ascensionis, offerimus præclare Majestati tuæ de tuis donis ac datis hóstiam † puram, hóstiam † sanctam, hóstiam † immaculatam, panem † sanctum vitæ æternæ, et cálicem † salutis perpétuæ.

Suprà quæ propitio ac sereno vultu respicere digneris, et accepta habere dignatus es mûnera pûeri tui justî Abel, et sacrificium Patriarchæ nostri Abrahæ, et quod tibi obtulit summus Sacerdos tuus Melchisedech, sanctum sacrificium, immaculatam hóstiam.

Supplices te rogâmus, omnipotens Deus; jube hæc perferri per manus Sancti Angeli tui in sublime altare tuum, in conspectu divinæ Majestatis tuæ; ut

quotquot ex hæc altâris participâtionẽ, sacrosanctum Filii tui Cõrpus et Sãnctum quidem sumpsérimus, omni benedictiõne cœlesti et gratiã replẽamur; Per eundem Christum Dõminum nostrum.

Amen.

Memoria de los difuntos.

Meménto etiam, Dõmine, famulõrum famulãrumque tuãrum NN., qui nos præceserunt cum signo fidei, et dormiunt in somno pacis. Ipsis, Dõmine, et omnibus in Christo quiescẽtibus, locum refrigeriũ, lucis et pacis, ut indúlgeas deprecãmur; Per eundem Christum Dõminum nostrum.

Amen.

El Sacerdote, dándose un golpe en el pecho, continúa diciendo:

Nobis quoque peccatõribus, famulis tuis

de vuestra divina magestad; para que todos los que participásemos en este altar, y recibiéremos el sagrado Cuerpo y Sangre de vuestro hijo, seamos llenos de toda bendicion y gracia celestial. Por el mismo Cristo nuestro Señor.

Asi sea.

Acordaos tambien, Señor, de vuestros siervos y siervas NN., que nos han precedido con la señal de la fe, y duermen el sueño de la paz. Os pedimos, Señor, que á estos y á todos los demás que descansan en Cristo, concedais el lugar del refrigerio de la luz y de la paz. Por el mismo Cristo nuestro Señor.

Asi sea.

Y á nosotros tambien pecadores (vuestros sier-

vos), que esperamos en la abundancia de vuestras misericordias, dignaos concedernos que tengamos parte y compañía con vuestros Santos Apóstoles y Mártires, Juan, Estevan, Mátias, Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marcelino, Pedro, Felicidad, Perpetua, Agueda, Lucía, Ines, Cecilia, Anastasia, y todos vuestros Santos; en cuya sociedad y union os pedimos os digneis admírnos, no por nuestros méritos, sino por un efecto de vuestra gracia y misericordia. Por Cristo nuestro Señor.

Asi sea.

Por medio del cual, Señor, vos criais siempre y producís todos estos bienes, los vivificais, los bendecís y nos los dais.

El Sacerdote se arrodilla despues de descubrir el caliz; se levanta, toma la hostia, hace los signos que dicen las palabras sobre el caliz y hácia sí con ella, y dice:

Por el mismo, y con el

de multitudine miseratiónum tuarum sperantibus, partem aliquam et societatem donare digneris, cum tuis sanctis Apóstolis et Martyribus; cum Joanne, Stéphano, Mathiá, Barnabá, Ignátio, Aléxandro, Marcellino, Petro, Felicitate, Perpetuá, Agathá, Luciá, Agnéte, Cæciliá, Anástasiá, et omnibus Sanctis tuis, intrá quórum nos consórtium, non æstimátor mériti, sed vénia, quæsumus, largitor admitte; Per Christum Dóminum nostrum.

Amen.

Per quem hæc omnia, Dómine, semper bona creas, sanctificas, vivificas, benedicis et præstas nobis.

Per ip̄sum, et cum

ip̄so, et in ip̄so est tibi Deo Patri † omnipotenti, in unitate Spiritus † Sancti, ómnis honor et glória.

mismo, y en el mismo, á vos, Dios Padre omnipotente, en union con el honor y la gloria.

El Sacerdote levanta un poco el caliz con la hostia; pone esta en los corporales, cubre aquel, se arrodilla, levanta, y dice:

ÿ. Per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

ORÉMUS.

ÿ. Præceptis salutáribus múniti, et divinâ institutióne formati, audémus dicere:

Pater noster, qui es in caelis, sanctificétur nómentuum: advéniat regnum tuum: fiat voluntas tua, sicut in cælo et in terrâ.

Panem nostrum quodidánium da nobis hodiè, et dimítte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris: et ne

ÿ. Por todos los siglos de los siglos.

R. Asi sea.

OREMOS.

ÿ. Instruidos por los preceptos saludables, y segun lo ordenado por el mismo Jesucristo, nos atrevemos á decir:

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre; venga á nos el tu reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

El pan nuestro de cada dia dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores;

y no nos dejes caer en la tentacion.

R. Mas libranos de mal.

nos indúcas in tentationem.

R. Sed libera nos à malo.

El Sacerdote responde : Amen, y sigue.

Os rogamos, Señor, nos libreis de todos los males pasados, presentes y futuros; y concedednos la paz en nuestros dias, por la intercesion de la gloriosa y bienaventurada siempre Virgen Maria, Madre de Dios, y por los ruegos de vuestros Apóstoles san Pedro y san Pablo, san Andrés y todos los Santos; para que asistidos y protegidos de los auxilios de vuestra misericordia, vivamos siempre libres de todo pecado, y seguros de toda turbacion.

Libera nos, quæsumus, Dómine, ab omnibus malis præteritis, præsentibus et futuris; et intercedente beatâ et gloriosâ semper virgine Genitrice Mariâ, cum beatâ Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque Andreâ, et omnibus Sanctis, da propitius pacem in diebus nostris; ut ope misericordiæ tuæ adjuti, et à peccato simus semper liberi, et ab omni perturbatione securi;

El Sacerdote descubre el caliz, toma la hostia y la divide en tres partes sobre el caliz, diciendo:

Por nuestro Señor Jesucristo, nuestro Hijo y nuestro Señor, que con vos vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios.

Per eúdem Dóminum nostrum Jesum Christum Filium tuum, qui tecum vivit, et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus,

ÿ. Per omnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

ÿ. Por todos los siglos de los siglos.

R. Así sea.

Signa el caliz, diciendo :

ÿ. Pax Dómini sit semper vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

Hæc commixtio, et consécratione corpóris et sanguinis Dómini nostri Jesu Christi fiat accipientibus nobis in vitam ætérnam.

Amen.

ÿ. La paz del Señor sea con vosotros siempre.

R. Y con tu espíritu.

Esta mezcla y consagracion del cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo sea para nosotros que lo hemos de recibir, una fuente de gracia que nos conduzca á la vida eterna.

Así sea.

Despues dice dándose golpes de pecho.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, dona nobis pacem.

Cordero de Dios, que quitais los pecados del mundo, tened misericordia de nosotros.

Cordero de Dios, que quitais los pecados del mundo, tened misericordia de nosotros.

Cordero de Dios, que quitais los pecados del mundo, dadnos la paz.

Inclinándose en medio del altar, dice :

Dómine Jesu Christe, qui dixisti Apósto-

¡Oh Señor Jesucristo! que dijisteis á vuestros

Apóstoles; yo os doy la paz, yo os deixo la paz; no mireis á mis pecados sino á la fe de vuestra Iglesia, y dignaos conservarla en paz y en una santa union, vos que, siendo Dios, vivís y reináis por todos los siglos de los siglos.

Así sea.

¡Oh Señor Jesucristo! Hijo de Dios vivo, que según la voluntad del Padre, y la cooperacion del Espíritu Santo, habeis dado, muriendo, la vida al mundo, libradme por vuestro sagradísimo cuerpo y sangre (aquí presentes), de todos los demás males; y haced que de tal modo cumpla yo vuestros preceptos, que nunca permitais me separe de vos, que siendo Dios, vivís y reináis con el mismo Dios Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

Así sea.

lis tuis: Pácem relínquo vobis, pácem meam do vobis, ne réspicias peccáta mea, sed fidem Ecclésiæ tuæ; eamque secúndum voluntátem tuam pacificáre et coadunáre digneris; Qui vivís et regnas, Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

Amen.

Dómine Jesu Christe, Fili Dei vivi, qui ex voluntáte Patris, coóperante Spiritu Sánto, per mortem tuam mundum vivificásti: libera me per hoc sacrosántum Córpus et Sanguinem tuum, ab ómnibus iniquitatibus meis et universis malis; et fac me tuis semper inhærere mandátis, et à te nunquam separári permittas; Qui cum eódem Deo Patre et Spiritu Sánto vivís et regnas Deus, in sæcula sæculórum.

Amen.

Pereptio Córporis tui, Dómine Jesu Christe, quod ego indignus sumere præsumo, non mihi provéniat in iudicium et condemnatióem; sed pro tuá pietate prósit mihi ad tutamentum mentis et cörperis, et ad médulam percipiéndam: Qui vivís et regnas, etc.

La recepcion de vuestro sagrado cuerpo, Señor mio Jesucristo, que intento sin merecerlo, no me sea motivo de juicio y condenacion; y si me sirva, por vuestra bondad y misericordia, de defensa para el alma y cuerpo, como tambien de un remedio saludable: vos que, siendo Dios, vivís y reináis con Dios Padre, etc.

Tomando la santa hostia en sus manos despues de haberla adorado, dice:

Panem cælestem accipiam, et nomen Dómini invocábo.

Yo recibiré el pan celestial, é invocaré el nombre del Señor.

Despues dándose golpes de pecho, dice tres veces:

Dómine, non sum dignus ut intres sublectum meum; sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea.

Señor, yo no soy digno de que vos entreis en mi pobre morada; decid una sola palabra, y mi alma será sana.

Hace la señal de la Cruz con la hostia, y dice:

Córpus Dómini nostri Jesu Christi custodiat animam meam in vitam ætérnam.

Amen.

El cuerpo de nuestro Señor Jesucristo guardemi alma para la vida eterna.

Así sea.

Luego que ha recibido el cuerpo sagrado de nuestro Señor Jesucristo, medita un corto espacio de tiempo, y despues descubre el caliz, toma la patena, recoge con ella todas las partículas que han quedado en los corporales, las mezcla en el caliz, diciendo :

¿ Con qué correspondere yo al Señor por todos los beneficios que de su liberalidad he recibido ?

Tomaré el caliz de salud, é invocaré el nombre del Señor contando sus alabanzas, y quedaré libre de mis enemigos.

Hace la señal de la Cruz con el caliz, diciendo :

La sangre de nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna.

Asi sea.

Despues de una breve pausa, toma vino en el caliz para la primera ablucion, diciendo :

Haced, Señor, que nosotros recibamos con una alma pura lo que hemos tomado por la boca, y que este don temporal sea para nosotros un remedio eterno.

Quid retribuam Dómino pro ómnibus quæ retribuit mihi?

Cálicem salutáris accípíam, et nómen Dómini invocábo. Laudáns invocábo Dóminum, et ab inimicis meis sálvus ero.

Sánguis Dómini nostri Jesu Christi custódiat ánimam meam in vitam atérnam.

Amen.

Quod ore sumpsimus, Dómine, purámente capiámus, et de múnere temporáli fiat nobis rémedium sempitérnum.

Purificados luego los dedos con agua y vino sobre el caliz, dice :

Corpus tuum, Dómine, quod sumpsi, et Sanguis, quem potávi, adhæreat viscéribus meis : et præstat ut in me non remáneat scélerum mácula, quem pura et sáncta refecerunt Sacraménta; Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum.

Amen.

Vuestro cuerpo, Señor, que he recibido, y vuestra sangre, que he bebido, se apeguen á mis entrañas : y concededme por vuestra gracia, que no permanezcan ni queden manchas, ni vestigios de pecado en mí, á quien han alimentado sacramentos tan puros y santos. Que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Asi sea.

Despues estando al lado de la Epístola, dice la Antífona llamada

COMMUNIO.

Pater, si non potest hic calix transire, nisi bibam illum : fiat voluntas tua.

COMUNION.

Padre, si no puede este caliz pasar, sin que yo le beba, hágase tu voluntad.

En medio del altar, vuelto al pueblo, dice :

ÿ. Dóminus vobiscum.

℞. Et cum spíritu tuo.

ÿ. El Señor sea con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

Vuelve al lado de la Epístola, y dice.

POSCOMUNION. — OREMOS.

Haz, Señor, que por el efecto de este misterio seamos limpios de nuestros vicios, y se cumplan nuestros justos deseos. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

Vuelto al pueblo en medio del altar, dice:

ÿ. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Entona despues el Diácono

ÿ. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias á Dios.

El Sacerdote, inclinado en medio del altar, dice:

Séaos agradable, ¡oh beatísima Trinidad! este culto de mi esclavitud, y concedednos que este sacrificio que yo, aunque in-

POSTCOMMUNIO.

Per hujus, Dómine, operatióne mystérii, et vitia nostra purgéntur, et justa desidéria compleántur; Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum. Qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

ÿ. Dóminus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

ÿ. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

Pláceat tibi, sancta Trínitas, obséquium servitútis meæ, et præsta ut hoc sacrificium quod óculis tuæ Majes-

tátis indignus óbtuli, tibi sit acceptábilis, mihi que et ómnibus pro quibus illud óbtuli, sit, te miseránte, propitiabile. Per Christum Dóminum nostrum.

Amen.

Y habiendo besado el altar, se vuelve al pueblo, y da la bendicion, diciendo:

Benedicat vos omnipotens Deus, Pater † et Fílius † et Spíritus Sanctus †.

R. Amen.

digno, he ofrecido ante los ojos de vuestra augusta magestad, sea por vuestra misericordia acepto ante vos, y un sufragio de propiciacion para mí y para todos aquellos por quienes lo he ofrecido. Por Cristo nuestro Señor.

Asi sea.

Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espiritu Santo eche su bendicion sobre vosotros.

R. Asi sea.

Luego dice el Evangelio de san Juan.

ÿ. Dóminus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

ÿ. Inítium sancti Evangélii secundum Joánnem.

R. Glória tibi, Dómine.

In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum.

ÿ. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

ÿ. Principio del santo Evangelio segun san Juan.

R. Gloria os sea dada, Señor.

En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. El estaba al princi-

pio en Dios: todas las cosas han sido hechas por él, y nada de lo que ha sido hecho, se hizo sin él. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres; y la luz resplandeció en medio de las tinieblas, y las tinieblas jamás la comprendieron. Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Este vino como testigo de vista para dar testimonio de la luz, á fin de que todos creyesen por él. Él no era la luz, pero había venido para dar testimonio de la luz. La luz verdadera era la que ilumina á todos los hombres que vienen á este mundo. Él estaba en el mundo, y el mundo ha sido hecho por él; pero el mundo no lo conoció. Vino á lo que era suyo, y los suyos no le recibieron. Pero él ha dado el poder de ser hechos hijos de Dios á todos aquellos que creen en su nombre; que no han

Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil quod factum est. In ipso vita erat, et vita erat lux hominum; et lux in tenebris lucebat, et tenebrae eam non comprehenderunt. Fuit homo missus á Deo; cui nomen erat Joannes. Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine. Erat lux vera, quae illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognovit. In propria venit, et sui eum non receperunt. Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri;

his qui credunt in nomine ejus, qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt. Et Verbum caro factum est, et habitavit in nobis (et vidimus gloriam ejus, gloriam quasi unigeniti á Patre) plenum gratiae et veritatis.

R. Deo gratias.

nacido de la sangre ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios mismo. Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros (y nosotros hemos visto su gloria, gloria como del unigénito del Padre), estando lleno de gracia y verdad.

R. Demos gracias á Dios.

En las Misas privadas se lee al fin del Evangelio: Habiéndose acercado Jesus, etc., pag. 149.

A SEXTA.

Pater noster. Ave, María.

R. Deus, in adjutorium, pag. 84.

Padre nuestro. Ave, María.

ñ. Dios, atiende, etc., pag. 84.

